

EL FUTURO DE UN SECTOR ESTRATÉGICO

El verano se encomienda a la demanda del turista nacional

Se espera una subida potente de viajeros españoles y parcial de los extranjeros || El ramo prevé recuperar el 66% de la actividad de la campaña estival del 2019

SARA LEDO
 eparagon@elperiodico.com
 MADRID

Después de 13 meses de crisis turística provocada por la pandemia del coronavirus, la luz al final del túnel todavía se divisa de forma confusa para el sector. Y como si fuera un *déjà vu* de lo ocurrido el año pasado al finalizar el confinamiento, las previsiones para este verano vuelven a encomendarse a la demanda nacional. El lobi turístico Exceltur, que agrupa a gigantes como Meliá, Renfe o Iberia, prevé en el mejor escenario una temporada estival con una recuperación «potente» de turistas españoles (solo un 10% inferior a la del 2019) y parcial de extranjeros (un 51% inferior a la del 2019) que llevaría al sector a recuperar el 66% de su actividad del año previo a la pandemia.

Unas previsiones que parten de la premisa de una reactivación de los viajes del turista nacional a partir del 10 de mayo, tras finalizar el estado de alarma, seguida de una gradual recuperación de la demanda extranjera a partir del mes de julio. Pero que están sujetas a muchos condicionantes, como que no se produzcan restricciones perimetrales entre comunidades, que se efectúe la vacunación prevista o que el Certificado Verde que promueve la Unión Europea facilite la movilidad hacia España para aumentar la confianza de los viajeros de los principales países emisores (Reino Unido, Alemania y Francia). «Atisbamos una recuperación sujeta a muchos condicionantes. Si alguno falla nuestra hipótesis quedaría ampliamente mermada», explicó el vicepresidente de la asociación, José Luis Zoreda.

La cara visible del lobi reconoce que algunas empresas han notado un «cierto» repunte de las reservas de cara a ese 10 de mayo, pero agrega que se podría tratar de una especie de espejismo porque la mayoría de compras están sujetas a una gran flexibilidad comercial que implica poder realizar cancelaciones sin penalización ninguna. «Lo único que evidencian las reservas es que hay interés de la gente por viajar, pero es otra más de las volatilidades. Mañana pueden subir un 25% las reservas y en tres semanas pueden desaparecer si sale una normativa autonómica que limite la movilidad», añade.

El sector vive en una incertidumbre continua desde que el 15 de marzo del año pasado se decretó



Una imagen de la playa de Salou a rebosar de turistas, antes de la pandemia.

Las agencias de viajes confían en un repunte tras el estado de alarma

Las agencias de viajes españolas prevén en junio una cierta recuperación de la demanda con el fin del estado de alarma, a la espera de la evolución de la pandemia y las decisiones sanitarias en cada comunidad. Según el presidente de la Asociación Corporativa de Agencias de Viajes Especializadas (ACAVE), Martí Sarrate, «la reactivación vendrá a partir de junio y es posible que este 2021 sea el que abra una nueva primera etapa de desescalada y que facturemos entre un 30% y un 40% de lo que facturamos en 2019 si se cumplen los compromisos». El portal de viajes Destinia asegura que las reservas de los españoles para el mes de mayo se dispararon un 122% en la semana posterior al anuncio del fin del estado de alarma, previsto para el 9 de mayo, frente a la semana previa.

el estado de alarma. En ese año –desde el 15 de marzo del 2020 hasta el 15 de marzo del 2021– la actividad turística ha perdido 116.000 millones de euros, un 75% de lo ingresado en el 2019, según los cálculos de Exceltur, y unos miles de millones más de los 106.000 millones perdidos en el conjunto del año 2020, debido a que entonces el primer trimestre fue bueno.

DESTRUCCIÓN DE EMPRESAS/ Un desplome que se ha reflejado en el empleo con 760.000 personas afectadas a finales de marzo –450.000 bajo un expediente de regulación temporal de empleo (erte) y 310.000 en desempleo– y la desaparición de 32.000 empresas del sector, un 29% de todas las destruidas reflejadas hasta la fecha por la Seguridad Social. En este sentido, según Exceltur, se empieza a ver «una tendencia creciente de cierre de empresas» sin perjuicio de su tamaño, es decir, pequeñas, medianas y grandes.

Y después de la debacle del confinamiento, un mal verano y las distintas olas del virus, el inicio del 2021 no ha podido ser peor para un sector turístico que en el 2019 representaba el 12,4% del PIB espa-

ñol. La actividad se redujo en un 80,4% de media en el primer trimestre respecto a hace dos años, con mayor incidencia en las islas Baleares y Canarias, con caídas de entre el 90% y el 95% de sus ingresos, y en grandes ciudades como Barcelona (93%) y Madrid (87%).

Tras este desastroso comienzo y después de una Semana Santa «fallida», todas las esperanzas están depositadas en un incremento de la demanda nacional a partir del 10 de mayo, con el objetivo de lograr una caída de las ventas en el segundo trimestre del 71% respecto al 2019, es decir, diez puntos porcentuales menos que el desplome del primer trimestre. Pero con perspectivas muy diferentes por comunidades. Así, Canarias, Cataluña, Baleares, Andalucía y Madrid, las comunidades que más dependen de la demanda extranjera son las que más tardarán en recuperarse.

El lobi estima un cierre del 2021 con una actividad de 81.000 millones de euros, lejos de los 154.000 millones alcanzados hace dos años, pero un 53% más que los 53.000 millones de 2020. La recuperación de los niveles previos a la pandemia no se prevé hasta el 2023 «o posterior». ■